

# Las Buenas Noticias

Enero-Febrero de 1998



**El secreto para tener  
un matrimonio feliz**

# Contenido

## Artículo especial

**El secreto para tener un matrimonio feliz. . . . . 5**  
Para muchas personas en la época actual, la idea de tener un matrimonio que perdure es algo que parece descabellado y a todas luces imposible; y si consideramos las estadísticas acerca del divorcio, tal presunción parece tener fundamento. ¿Qué podemos esperar realmente? ¿Son cosa del pasado los matrimonios felices, o podemos esperar que con el paso del tiempo la relación con nuestro cónyuge sea cada vez mejor?

<b>Armagedón: ¿El fin del mundo?. . . . . 1</b> Ciertas especulaciones acerca del Armagedón aseguran que será una batalla espeluznante, posiblemente una guerra nuclear que aniquilará a toda la humanidad. ¿Qué es lo que dice la Biblia al respecto?	1
<b>Batallas famosas en Meguido . . . . . 2</b> En este histórico lugar, situado 90 kilómetros al norte de Jerusalén, se han librado más de 200 batallas.	2
<b>¿Cómo podemos demostrar amor y respeto? . . . . . 6</b> El amor y el respeto son dos principios imprescindibles para la felicidad matrimonial. La Biblia nos da muchas pautas sobre cómo ponerlos en práctica.	6
<b>Cuando la crisis llegue . . . ¡Su matrimonio podrá sobrevivir! . . . . . 8</b> Si deseamos que nuestro matrimonio sobreviva a las crisis es necesario que construyamos un fundamento sólido <i>antes</i> de que lleguen las tormentas.	8
<b>La arqueología y el libro de los Jueces . . . . . 10</b> En este número examinamos una época turbulenta de la historia de Israel.	10
<b>La primera mención de Israel . . . . . 12</b> Para muchos críticos liberales del siglo pasado, la historia de Israel que aparece en el Antiguo Testamento no era más que un invento de unos judíos del siglo sexto antes de Cristo.	12
<b>¿Fueron abolidas en el Nuevo Testamento las normas alimenticias? . . . . . 13</b> Según algunos teólogos, con la crucifixión de Cristo se anularon las leyes que Dios había promulgado respecto a las carnes limpias e inmundas.	13

Enero-Febrero de 1998 • Volumen 3, Número 1

*Las Buenas Noticias* es una publicación bimestral de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional, P.O. Box 661780, Arcadia, California 91066-1780, EE.UU.

### Edición inglesa:

Director general: David Hulme  
Director: Scott Ashley

Correctores: Dixon Cartwright, Peter Moore  
Director de arte: Shaun Venish

### Edición española:

Director general: Leon Walker  
Director: Donald Walls

Colaboradores especiales: Lilia Granados Sainoz,  
María Mercedes de Hernández, Bernabé F. Monsalvo,  
Catalina Roig de Seigle, Dionisio R. Velasco

### Cuerpo editorial:

John Bald, Robert Boraker, Roger Foster, Bruce Gore,  
Paul Kieffer, John Meakin, Brian Orchard, John R. Schroeder,  
Richard Thompson, Lyle Welty, Dean Wilson

### Consejo de Ancianos de la Iglesia de Dios Unida:

Gary Antion, Robert Dick (presidente), Jim Franks,  
Roy Holladay, David Hulme, Victor Kubik,  
Dennis Luker, Les McCullough, Burk McNair,  
Peter Nathan, Leon Walker, Donald Ward

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

**Suscripciones:** *Las Buenas Noticias* se envía *gratuitamente* a toda persona que la solicite. El precio de las suscripciones ha sido pagado por los miembros de la Iglesia de Dios Unida y otros colaboradores que voluntariamente contribuyen al respaldo de nuestra labor. Para obtener una suscripción gratuita, envíe su solicitud a la dirección más cercana a su domicilio.

Envíe sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:

**Argentina:** Casilla 20, Sucursal 2 • 8000 Bahía Blanca, B.A.

**Bolivia:** Casilla 8193, Correo Central • La Paz

**Colombia:** Apartado Aéreo 91727 • Bogotá, D.C.

**Chile:** Casilla 10384 • Santiago

**El Salvador:** Apartado Postal 2499 • 01101 San Salvador

**Estados Unidos:** P.O. Box 458 • Big Sandy, TX 75755-0458

**Guatemala:** Apartado Postal 1064 • 01901 Guatemala

**México:** Apartado Postal 92-125 • 08501 México, D.F.

**Perú:** Apartado 18-0766 • Lima

**Internet:** <http://www.ucg.org/>

# Armagedón

## ¿El fin del mundo?

Por Jerold Aust

**S**egún algunos eruditos de la Biblia, está profetizado que el Armagedón acabará con la sociedad humana tal como la conocemos. Ciertas especulaciones aseguran que será una batalla espeluznante, posiblemente una guerra nuclear que aniquilará a toda la humanidad. Así, no es de sorprender que este nombre haya venido a representar nuestra peor pesadilla: el fin del mundo.

Por otra parte, en Apocalipsis 16:12-16 se menciona a Armagedón como el sitio en el que se reunirán los reyes de la tierra poco antes de “la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso”. Por lo tanto, es conveniente que estudiemos cuidadosamente este tema y que entendamos su verdadero significado.

### El significado de Armagedón

La palabra *Armagedón* está relacionada con Meguido, un antiguo pueblo palestino que era más bien una fortaleza. La mayoría de los especialistas en la materia creen que *Armagedón* proviene de la voz hebrea *harmegiddon*, que quiere decir “loma de Meguido”. Este es un lugar histórico, pues con las excavaciones se han encontrado vestigios de 20 estratos de ocupaciones diferentes que datan desde el cuarto milenio antes de Cristo hasta el año 450 a.C. Este lugar se encuentra en la parte norte del Estado de Israel, a unos 90 kilómetros al norte de Jerusalén y 30 kilómetros al sudeste del puerto de Haifa.

La importancia de la ciudad de Meguido no radicaba en su tamaño (un poco más de cinco hectáreas amuralladas durante el reinado de Salomón) sino en su estratégica ubi-

el punto estratégico de unión entre los tres continentes. Los ejércitos más poderosos de la época luchaban continuamente por este pequeño paso que era tan importante para todos.

En los últimos años el desierto Árabe ha adquirido importancia por sus grandes depósitos petrolíferos. En el pasado, el



### ¿Qué significa Armagedón? ¿Cuándo ocurrirá? ¿Pondrá fin a la civilización humana?

cación. Dominaba el angosto paso a las montañas del norte de Israel por la planicie de Meguido (conocida también como el valle de Esdraelón, o de Jezreel), de unos 30 kilómetros de largo y 20 de ancho.

El norte de Palestina, especialmente la planicie de Meguido, era importante desde el punto de vista militar porque dominaba una parte de la ruta más accesible entre Mesopotamia y Egipto. Las grandes potencias de Mesopotamia —Asiria y Babilonia— siempre le disputaron a Egipto el control de esta zona.

El antiguo pueblo de Israel ocupaba un territorio en el que confluían tres continentes: África, Europa y Asia. Con el mar Mediterráneo al occidente y el desierto Árabe al oriente, esta extensión (relativamente pequeña) entre el mar y el desierto era

territorio de Israel era codiciado por sus desfiladeros tan estratégicamente ubicados. Uno de ellos se encontraba cerca de Meguido, en donde se libraron más de 200 batallas.

¿Qué podemos decir acerca del futuro que le espera a Meguido, o Armagedón? ¿Acaso la Biblia nos dice algo al respecto?

### La profecía de Armagedón

La Biblia menciona a Armagedón en Apocalipsis 16:16: “Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón”, pero aquí no dice que en este lugar se vaya a librar una batalla. La indicación es que en la extensa llanura de Meguido se reunirán varios ejércitos y allí se prepararán para una gran batalla. Pero ¿quiénes son los que se reunirán, quién los reunirá y por qué motivo?

## Batallas famosas en Meguido

Desde los días del faraón Tutmes III hasta Napoleón y, en este siglo, el general Edmund H.H. Allenby, muchos ejércitos han marchado y peleado en el valle de Jezreel. La decisiva victoria del general Allenby en Meguido en 1918 forzó a los turcos a ceder el control de Palestina a los británicos. Después de eso, él fue conocido como Allenby de Armagedón.

Una de las primeras batallas cerca de Meguido se libró entre Tutmes III y la alianza cananea bajo el mando del rey de Cades en 1482 a.C. Esta batalla puso de manifiesto el genio táctico y la osadía de Tutmes III quien, rechazando el consejo de sus oficiales, envió a su ejército a través del angosto paso en una sola fila. Así tomó a su enemigo por sorpresa. En cuanto el día despuntó, Tutmes encabezó un ataque vigoroso contra la vanguardia del ejército enemigo. Los cananeos tuvieron que huir y Meguido fue sitiada por espacio de seis meses hasta que finalmente se rindió.

En Jueces 5 leemos que Débora y Barac entonaron un cántico de alabanza a Dios, ensalzándolo por haber ayudado a Israel a derrotar al ejército cananeo y a Sísara cerca de Meguido (vers. 19). Mientras libraban la batalla en Taanac, junto a las aguas de Meguido, los cananeos fueron arrastrados por una repentina creciente del río Cisón (vers. 20-21).

Más tarde Gedeón, otro de los héroes de Israel, derrotó a los madianitas (Jueces 7) en el valle de Jezreel (Jueces 6:33), conocido también como la llanura de Esdraelión, o el campo de Meguido.

Los acontecimientos desastrosos para los israelitas ocurrieron también cerca de Meguido. Allí murió el rey Saúl a manos de los filisteos (1 Samuel 31:8), y muchos años después el rey Josías confrontó al faraón Neco cuando éste marchaba de Egipto a Carquemis para hacer la guerra contra el rey de Asiria, y fue muerto en la batalla (2 Reyes 23:29-30; 2 Crónicas 35:22-24).

Meguido llegó a ser la capital de una provincia del Imperio Asirio bajo el reinado de Tiglat-pileser III (hacia 745-727 a.C.). Más tarde los romanos acuartelaron una legión en o cerca de Meguido, y a este lugar le dieron el nombre de Legio. Legio llegó a ser tan conocido que tanto Eusebio como Jerónimo lo usaron como punto de referencia para medir las distancias a otros sitios de la región. *BN*



*La muerte del rey Saúl y su escudero cerca de Meguido, después de la derrota a manos de los filisteos. Este grabado en madera es obra de Paul Gustave Doré, pintor, grabador y escultor francés del siglo XIX.*

Al parecer, allí se van a reunir dos bloques de poder político y militar: “los reyes de la tierra en todo el mundo” (vers. 14) y “los reyes del oriente” (vers. 12), es decir, del oriente del río Éufrates. Estos dirigentes no son precisamente “reyes” en el sentido que le damos a la palabra hoy en día; la palabra griega traducida como “reyes” quiere decir gobernante, líder o comandante. Para referirnos a tales personas en la actualidad podríamos usar los términos de presidente, primer ministro, canciller o general.

En esa época, muchos dirigentes mundiales se habrán unido para brindar su apoyo a la “bestia” que se menciona en Apocalipsis 17. Dios describe esta poderosa unión de pueblos, naciones y gobernantes como una bestia, porque la compara con un animal guiado por motivaciones e instintos salvajes y perversos.

Según Apocalipsis 17:12-13, los que conforman esta alianza “tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia”. Además, este libro nos enseña que algunos espíritus de demonios harán señales milagrosas e inducirán a estos dirigentes a reunirse para “la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso . . . en el lugar que en hebreo se llama Armagedón” (Apocalipsis 16:13-16).

¿Por qué se reunirán estos ejércitos en Armagedón? La razón aparente es que invadirán el Oriente Medio tratando de demostrar quién dominará el mundo. No obstante, en lugar de luchar entre sí, ellos se unirán para luchar ¡contra el propio Jesucristo a su retorno!

Por lo general, a nadie se le ocurre que haya gente que se atreva a hacerle la guerra a Dios. La guerra se hace sólo entre los pueblos, ¿no? Pero la Biblia nos muestra que efectivamente, cuando Jesucristo regrese, habrá hombres que pelearán contra él. La ambición de estos dictadores y demagogos del tiempo del fin es dominar el mundo, y creen que por medio de sus inmensos ejércitos y sus poderosas armas (que pueden incluso destruir toda forma de vida en el planeta) podrán lograrlo.

A menos que Dios envíe a Jesucristo para que intervenga en esta situación tan crítica, nadie escapará con vida (Mateo 24:21-22).

### Satanás y Armagedón

En la reunión de todos los ejércitos en Armagedón, hay entre bastidores otro personaje que desempeña un papel muy importante: Satanás, “el dios de este siglo” (2 Corintios 4:4), “el cual engaña al mundo entero” (Apocalipsis 12:9). Su propósito declarado es engañar y destruir a todos los seres humanos, porque él es el adversario de la humanidad (1 Pedro 5:8). Procurará llevar a cabo su propósito por

medio de los imponentes ejércitos que logrará reunir en aquella época (Isaías 14:12, 17).

Pero lo que las naciones ignoran, y Satanás no quiere reconocer, es que Dios *permite* que el diablo engañe a esos arrogantes líderes haciéndoles creer que esta decisiva batalla les permitirá dominar al mundo entero.

Dios mismo luchará contra esas naciones engañadas y encaminadas hacia la destrucción (Zacarías 14:1-3) y demostrará que *él* es quien todo lo puede, no Satanás ni ninguno de los seres engañados por él. Dios no permitirá que el hombre se destruya a sí mismo (Mateo 24:22).

Ahora cuando leemos cómo los ejércitos del mundo se van a reunir para “la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso” (Apocalipsis 16:14) podemos entender mejor cuál es la importancia de Armagedón.

El profeta Zacarías también describe este dramático momento: “He aquí, el día del Eterno viene, y en medio de ti serán repartidos tus despojos. Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén; y la ciudad será tomada, y serán saqueadas las casas, y violadas las mujeres; y la mitad de la ciudad irá en cautiverio, mas el resto del pueblo no será cortado de la ciudad. Después saldrá el Eterno y peleará con aquellas naciones, como peleó en el día de la batalla. Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos que está en frente de Jerusalén al oriente; y el monte de los Olivos se partirá por en medio, hacia el oriente y hacia el occidente, haciendo un valle muy grande; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur” (Zacarías 14:1-4).

### Los ejércitos se reúnen

El comentarista Alan Johnson presenta otro concepto con respecto a Armagedón: “Es sorprendente que nadie haya sugerido que *magedon* está relacionado con el segundo significado del hebreo *gadam* que es ‘reunirse en tropas o bandas’. En hebreo la forma más fácil de cambiar un verbo en sustantivo se antepone el prefijo *ma* al verbo. Así tenemos *maged*, ‘un lugar en donde se reúnen tropas’, y el sufijo *o*, que quiere decir ‘su [de él]’, lo que significa ‘su lugar de reunir tropas’. Esto es casi igual a la expresión en los versículos 14 y 16: ‘para reunirlos (a los reyes y sus ejércitos) a la batalla de aquel



*En el antiguo Israel, Meguido se encontraba en la encrucijada de varias rutas comerciales y de invasión (indicadas por las líneas azules). Meguido domina la llanura en donde, según la profecía bíblica, se reunirán grandes ejércitos poco antes de la segunda venida de Cristo, para pelear contra él en Jerusalén.*

gran día del Dios Todopoderoso’, y estaría relacionado con la expectativa profética de la reunión de las naciones para el juicio” (*The Expositor’s Bible Commentary* [“Comentario bíblico para el expositor”], 1981, vol. 12, p. 552).

En Joel 3:9-10, Dios nos habla de estos gobernantes y sus preparativos para la invasión y la guerra: “Proclamad esto entre las naciones, proclamad guerra, despertad a los valientes, acérquense, vengan todos los hombres de guerra [a Jerusalén, vers. 12, 16-17]. Forjad espadas de vuestros azadones, lanzas de vuestras hoces; diga el débil: Fuerte soy”.

La profecía indica que estos gobernantes, haciendo caso omiso de las necesidades de sus pueblos, no vacilarán en mandar que las fábricas de maquinaria agrí-

cola empiecen a producir armamentos y pertrechos.

Cuando los ejércitos se reúnan en las cercanías de Armagedón, llenarán casi toda la planicie, y también ocuparán otros lugares de la Tierra Santa. Pero la batalla en sí se llevará a cabo unos 90 kilómetros al sur de Armagedón, cerca de Jerusalén.

En realidad esa gran batalla no durará mucho. Dios permitirá que esos ejércitos se reúnan en Armagedón de manera que, a final de cuentas, no haya dudas de quién es el Todopoderoso, el Gobernante Supremo. Dios permitirá que Satanás, sus demonios y los dirigentes engañados inciten a las naciones para que peleen contra Cristo, pero en esa gran batalla Cristo derrotará completamente los ejércitos de las naciones.

## La batalla

Armagedón es el símbolo de un gran combate, no entre naciones poderosas y alianzas militares, sino entre las fuerzas del bien y del mal. Esa batalla culminante se llevará a cabo en Jerusalén y sus alrededores. La Biblia describe ese tiempo de terribles acontecimientos como “el día del Eterno” (Isaías 2:12; 13: 6, 9; Jeremías 46:10; Zacarías 14:1), el momento en el que Dios intervendrá directamente en los asuntos del hombre y pondrá fin a su obstinada rebelión.

Continuando con la profecía del libro de Joel, Dios dice: “Despiértense las na-

demus leer en Apocalipsis 14:20, se extenderá unos 300 kilómetros.

## Preludio de paz

Finalmente, Jesucristo será reconocido como el Salvador de la humanidad, el Rey de reyes y Señor de señores (Apocalipsis 17:14; 19:16). Los hombres por fin reconocerán la inutilidad de rebelarse contra Dios.

El profeta Malaquías también escribió acerca de la autoridad suprema de Dios: “Desde donde el sol nace hasta donde se pone, es grande mi nombre entre las naciones; y en todo lugar se ofrece a mi nombre incienso y ofrenda limpia, por-

manidad. En la batalla final los malos gobiernos llegarán a su fin; todos los dirigentes corruptos de ese tiempo se reunirán en Armagedón y luego serán derrotados. Así, Cristo pondrá fin a todo el sufrimiento que han ocasionado con su mal proceder.

Armagedón marcará el fin de una época de miedo, dolor, destrucción y muerte. Lamentablemente, esta es la única manera de que la humanidad aprenda la lección. Dios tendrá que intervenir en los asuntos del hombre para *imponer* la paz (Apocalipsis 19; Zacarías 14; Joel 3).

Cristo eliminará todos los sistemas que conocemos: social, económico, político, educativo y gubernamental, y los reemplazará por otros que estarán basados en las leyes de Dios (Daniel 2:44-45).

## El futuro de la humanidad

Por medio de las fiestas santas que Dios ha instituido, él revela lo que el futuro nos depara. Por ejemplo, la Fiesta de las Trompetas representa el retorno de Jesucristo “con gran voz de trompeta” para vencer a los ejércitos reunidos para luchar contra él (Mateo 24:30-31; 1 Tesalonicenses 4:16-17; Apocalipsis 11:15).

El Día de Expiación nos revela que Cristo encadenará a Satanás para impedir que siga engañando a la humanidad (Apocalipsis 20:1-3).

La Fiesta de los Tabernáculos representa el Milenio: mil años de paz y prosperidad que disfrutarán la tierra y sus habitantes (Apocalipsis 20:4; Isaías 11).

El Último Gran Día simboliza el momento en el cual todos los que no conocieron al Dios verdadero serán resucitados. La verdad les será revelada y tendrán su oportunidad de conocer a Dios y recibir la salvación (Apocalipsis 20:11-12; Ezequiel 37).

(Si usted desea recibir más información acerca de las fiestas santas de Dios, no deje de solicitar el folleto gratuito *Nuestro asombroso potencial humano*.)

Armagedón es el lugar en el que los reyes de la tierra se reunirán para “la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso” en Jerusalén.

Armagedón no es el símbolo de la aniquilación de hombre; por el contrario, es el preludio de una época maravillosa, un tiempo sin paralelo en la historia. Armagedón marcará el comienzo del gobierno de Cristo, su reinado sobre todas las naciones. Entonces, en el Reino de Dios, ¡el mundo entero conocerá la paz! **BN**



**La llanura de Meguido**, conocida también como el valle de Esdraelón, o de Jezreel, se extiende a la distancia en esta vista del norte de Israel. A la derecha se pueden ver las tierras altas del norte de Israel. Durante muchos siglos Meguido controlaba el acceso al importante paso por estas montañas.

ciones, y suban al valle de Josafat; porque allí me sentaré para juzgar a todas las naciones de alrededor. Echad la hoz, porque la mies está ya madura. Venid, descendad, porque el lagar está lleno, rebosan las cubas; porque mucha es la maldad de ellos. Muchos pueblos en el valle de la decisión; porque cercano está el día del Eterno en el valle de la decisión” (Joel 3:12-14; comparar con Apocalipsis 14:15-19).

Cuando regrese, Jesucristo se enfrentará con estos ejércitos: “De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso” (Apocalipsis 19:15). En los versículos 17-18 y 21 podemos ver que las aves se alimentarán con los despojos de los que pelearán contra Jesucristo.

Esa gran matanza no se limitará sólo a la cercanías de Jerusalén. Por lo que po-

que grande es mi nombre entre las naciones, dice el Eterno de los ejércitos” (Malaquías 1:11).

En el futuro, Dios será reconocido como el Gobernante Supremo de todas las naciones de la tierra. Satanás, el dios de este mundo, se disfraza como ángel de luz, y durante muchos años ha engañado a la humanidad (2 Corintios 4:4; 11:14; Apocalipsis 12:9). Sin embargo, Dios creó la tierra con un propósito y ha profetizado que, a su tiempo, llevará a cabo el plan maravilloso que tiene para la humanidad.

Cuando esto suceda los seres humanos gozarán de una paz y prosperidad que jamás se han conocido en la tierra. Desde hace muchísimos años esta paz ha sido prometida a los hombres (2 Timoteo 1:9; Tito 1:2; Isaías 11:1-10).

Armagedón no sólo es un símbolo de la destrucción de las fuerzas del mal; también es el preludio de la salvación de la hu-

# El secreto para tener un matrimonio feliz

Por David Treybig

**P**ara muchas personas en la época actual, la idea de tener un matrimonio que perdure es algo que parece descabellado y a todas luces imposible; y si consideramos las estadísticas acerca del divorcio, tal presunción parece tener fundamento. ¿Qué podemos esperar realmente? ¿Son cosa del pasado los matrimonios felices, o podemos esperar que con el paso del tiempo la relación con nuestro cónyuge sea cada vez mejor?

El matrimonio es una unión natural entre el hombre y la mujer, pero además es una institución creada por Dios desde que hizo al hombre. Por cuanto Dios creó el matrimonio, él sabe cuáles son los principios que lo rigen y nos los revela en su Palabra, la Santa Biblia.

## El propósito del matrimonio

Para aprender cómo podemos tener un matrimonio feliz, examinemos primero el propósito del matrimonio y lo que éste representa.

La revelación bíblica sobre el matrimonio comienza en los dos primeros capítulos del Génesis. En estos pasajes vemos que Dios creó a los seres humanos, que los creó varón y hembra, y que les dijo que poblaran la tierra y la gobernarán (Génesis 1:26-31). Dios afirmó: “No es bueno que el hombre esté solo” (Génesis 2:18), y por eso enseña que los esposos deben dejar a sus respectivos padres para unirse y tener vida conyugal (vers. 24-25).

Sí, fue el Creador mismo quien nos dio a los seres humanos el regalo del matrimonio, y ¡qué maravilloso es! La relación entre esposo y esposa no solamente es buena y placentera, sino que es la base misma de la civilización.

Hace cerca de 2.500 años la antigua nación de Israel se sumió en la más completa decadencia moral; sus dirigentes no estaban enseñando los principios de Dios (Malaquías 1:6; 2:7-8). Tal como sucede

hoy, en ese entonces los matrimonios se destruían porque las personas buscaban solamente su propia satisfacción. En medio de todo esto, Dios envió al profeta Malaquías para que denunciara los errores de los israelitas y les explicara lo que debían hacer para volver a tener sus bendiciones. Al hacerlo, Dios les reveló otro propósito del matrimonio.

¿Cuál era el error de los israelitas? Bajo inspiración divina, Malaquías escribió: “Judá es infiel a Dios, y se cometen acciones horribles en Jerusalén y en Israel. Judá ha violado la santidad del templo que el Señor ama, y los hombres de Judá han tomado por esposas mujeres que adoran a dioses falsos” (Malaquías 2:11, Versión Popular).

Gran número de israelitas se habían casado con mujeres de otras naciones y debido a esta influencia extranjera adoraban dioses diferentes del Dios verdadero. Algunos de ellos, además de adorar a estas deidades, también querían adorar a Dios y se llevaron la sorpresa de que él no aceptaba sus ofrendas (vers. 12-13). Pero esto no era todo.

El profeta prosiguió: “¿Y aún preguntan ustedes por qué? Pues porque el Señor es testigo de que tú has faltado a la promesa que le hiciste a la mujer con quien te casaste cuando eras joven. ¡Era tu compañera, y tú le prometiste fidelidad! ¿Acaso no es un mismo Dios el que ha hecho el cuerpo y el espíritu? ¿Y qué requiere ese Dios sino descendientes que le sean consagrados? ¡Cuiden ustedes, pues, de su propio espíritu, y no falten a la promesa que le hicieron a la esposa de su juventud! El Señor Dios de Israel, el todopoderoso, dice: ‘¡Cuiden, pues, de su propio espíritu, y no sean infieles; pues yo aborrezco al que se divorcia de su esposa y se

mancha cometiendo esa maldad!’” (Malaquías 2:14-16, Versión Popular).

Los israelitas no sólo adoraban a dioses ajenos, sino que agregaban otro pecado al romper sus pactos matrimoniales y divorciarse de sus esposas. Este hecho iba en contra de uno de los grandes propósitos que Dios tiene para el matrimonio, el de criar descendientes “consagrados” (vers. 15), o sea hijos que acepten los principios de Dios como algo propio. Uno de los motivos por los cuales Dios aborrece el divorcio es porque éste representa un obstáculo para los hijos. En lugar de recibir los frutos de un matrimonio feliz y una familia unida, lo que los niños experimentan ante el divorcio son los efectos negativos de una relación destruida.

Además, el divorcio trae consigo otra cantidad de problemas, tales como dificultades financieras y traumas emocionales. En la actualidad, uno de los grandes temores de los jóvenes es que sus padres lleguen a separarse.

## ¿Es admisible el divorcio?

Algunas personas creen que en ciertas ocasiones la única salida es el divorcio, porque no todos aceptan ni practican los

*Por medio de una correcta relación entre los esposos, Dios quiere que aprendamos acerca de él y de su gran propósito.*

ideales que Dios tiene acerca del matrimonio. Cuando Jesucristo habló acerca del problema del divorcio, lo primero que mencionó fueron los principios que Dios había definido claramente en el Génesis, y dijo: “Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre” (Mateo 19:4-6). Las palabras de Jesús son muy claras.

Luego, al preguntársele más sobre este tema, Jesús explicó que el divorcio era permitido en los casos de “fornicación” o

inmoralidad sexual (vers. 9). Según la perspectiva de Jesús, el divorcio estaba permitido en ciertos casos, pero debían ser casos muy excepcionales; definitivamente no debía ser “por cualquier causa” (vers. 3). Muchos divorcios podrían evitarse si todas las personas se abstuvieran

de tener relaciones sexuales antes del matrimonio y, una vez casadas, las experimentarían solamente con sus cónyuges. Trágicamente, la promiscuidad sexual se ha vuelto completamente normal y aceptable en la actualidad; son muy pocas las parejas que llegan vírgenes al matrimo-

nio y una vez casadas muchas no permanecen fieles a su esposo o esposa.

Son muchos los que quisieran tener un matrimonio feliz, pero son muy pocos los que están dispuestos a seguir los principios que Dios estableció para lograrlo. En los días de Jesús ocurría lo mismo. Los que realmente querían vivir de acuerdo con las instrucciones de Dios eran muy escasos; por eso Jesucristo les dijo: “No todos son capaces de recibir esto, sino aquellos a quienes es dado” (vers. 11).

### Una relación sublime

Cuando el apóstol Pablo escribió a los cristianos en Éfeso les enseñó cómo debían tratarse los esposos dentro del matrimonio. Después de exhortar a los esposos a amar a sus esposas, Pablo escribió: “Nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia” (Efesios 5:29-32).

Lo que Pablo nos enseña en este pasaje es que la relación matrimonial es semejante a la relación que tenemos con Jesucristo. El matrimonio ha sido diseñado de acuerdo con una relación divina. Por medio de una relación matrimonial edificante podemos vislumbrar la clase de relación que Dios desea establecer con cada uno de nosotros. Debido a su dimensión espiritual, el matrimonio está en un plano superior y en una categoría diferente de las demás relaciones humanas. El matrimonio es una relación diseñada por Dios.

Así como los matrimonios forman familias, Dios está formando su familia. Por medio de una correcta relación entre los esposos, Dios quiere que aprendamos acerca de él y de su gran propósito.

A lo largo de su carta a los efesios, Pablo nos enseña acerca de la familia que Dios está formando. En el capítulo 1, versículo 5, nos habla acerca de “ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo”; también dice explícitamente que somos “miembros de la familia de Dios” (Efesios 2:19). Más adelante nos dice: “Por

## ¿CÓMO PODEMOS DEMOSTRAR AMOR Y RESPETO?

**E**l amor y el respeto son dos principios imprescindibles para la felicidad matrimonial. La Biblia nos da muchas pautas sobre cómo ponerlos en práctica:

- **La importancia de la fidelidad:** Dios nos exhorta a que tengamos relaciones sexuales solamente dentro del matrimonio (1 Tesalonicenses 4:3; 1 Corintios 6:13, 18; 7:2; Gálatas 5:19; Mateo 5:32). Entre los cónyuges que se guardan fidelidad se desarrolla un lazo emocional muy fuerte.

- **El trato cortés:** Si queremos saber cómo funciona una relación matrimonial, basta con analizar la forma en que los cónyuges se tratan. En Proverbios 15:1 leemos: “La blanda respuesta quita la ira; mas la palabra áspera hace subir el furor”. Si al conversar utilizamos un tono amable y cortés, podremos concentrarnos más fácilmente en el tema de la conversación, en lugar de enfrascarnos en una discusión personal.

- **La necesidad de perdonar:** Si queremos que Dios nos perdone, es necesario que también nosotros perdonesmos a los demás (Mateo 6:12-15). Cualquier relación humana que desconozca el perdón, está condenada al fracaso.

- **Mantener el romance:** Durante el noviazgo, las personas dedican mucho tiempo a cortejarse y a conquistarse; esto es algo maravilloso que por ningún motivo debe cesar durante el matrimonio. Ambos cónyuges deberán turnarse para planear veladas íntimas y ocasiones especiales.

- **Mimar a su cónyuge:** Un esposo que se adelanta para abrir la puerta y permitir que su esposa pase, una esposa que prepara el plato favorito de su esposo. Con estos hechos simplemente

están diciendo: “Te quiero; eres especial e importante para mí”. No escatime esfuerzos por ayudar, servir y complacer a su cónyuge.

- **Expresar su amor y admiración:** No tema decir: “Te quiero” y “Muchas gracias”. Reconozca sinceramente los talentos y habilidades de su cónyuge.

- **No hacer públicos sus desacuerdos:** No pelee ni critique a su cónyuge delante de otros, especialmente sus hijos.

- **Buscar hacer siempre la paz:** En Mateo 5:9 encontramos un principio que se adapta muy bien al matrimonio: “Bienaventurados los matrimonios cuyos cónyuges son pacificadores”. Ante un conflicto o desacuerdo, no tema ser el primero en tomar la iniciativa para resolverlo.

- **Dedicarle tiempo a su pareja:** No se necesitan grandes ocasiones para estar juntos. Puede ser una vuelta al parque o una salida el fin de semana, lo que sea factible de acuerdo con los recursos económicos de cada familia.

- **Apreciar sinceramente las cualidades y virtudes de su cónyuge:** Es mejor concentrarse en todas las cosas positivas que tiene su pareja, en lugar de hacer énfasis en las negativas.

- **Mantener la actitud de dar:** Si queremos expresar cariño y aprecio no necesitamos comprar regalos costosos. Una nota sincera y afectuosa o un ramo de flores silvestres pueden ser muy valiosos en el momento apropiado.

- **Hacer a Dios parte de su relación:** En Salmos 127:1 leemos: “Si El Eterno no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican”. Si queremos que nuestro matrimonio perdure, es fundamental que sigamos los principios de Dios y que recordemos siempre el significado que tiene nuestra relación delante de él. **BN**



esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra” (Efesios 3:14-15). De esta manera, cuando Pablo afirma en Efesios 5:32 que un matrimonio según Dios es similar a la relación que existe entre Cristo y la Iglesia, lo que nos está diciendo es que las familias humanas, en su dimensión física, pueden ser semejantes a la familia espiritual de Dios.

Dios, como la cabeza de su familia espiritual, ha prometido no romper nunca la relación que tiene con su pueblo (Apocalipsis 3:21; 21:7); él ha hecho un pacto según el cual escribe sus leyes sobre nuestro corazón (Hebreos 8:10) y ha prometido no desampararnos nunca (Hebreos 13:5). De la misma forma en que Dios cumple con sus compromisos, nosotros debemos cumplir con nuestros votos matrimoniales.

### **Cómo construir matrimonios felices que perduren**

Hasta hace unos decenios, las personas esperaban que sus matrimonios duraran toda la vida. Aunque la educación sexual prácticamente no existía, muchos matrimonios de épocas anteriores fueron más firmes que los matrimonios de la época actual. ¿Por qué? En gran medida, se debe a la *actitud*.

Muchas personas no demuestran respeto por su cónyuge. Si la pareja tiene que enfrentar un problema serio, la solución más fácil es conseguir el divorcio y buscarse otra persona para comenzar de nuevo. Aunque todas las parejas tengan que enfrentar épocas difíciles, es necesario estar dispuestos a luchar para salir adelante. En cualquier relación, el hecho de hablar siempre la verdad y ser considerados puede evitar muchos problemas.

Una de las claves para construir un matrimonio feliz es el poner en práctica los principios de Dios. A medida que desempeñamos los papeles que Dios ha designado para nosotros en el matrimonio, vamos aprendiendo a someternos a Dios por toda la eternidad. Examinemos dos principios muy importantes para tener éxito en el matrimonio.

### **Amor y respeto**

En Efesios 5:33 Pablo nos hizo el siguiente resumen acerca del matrimonio:

“Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido”. Para construir matrimonios estables y felices, los esposos deben practicar dos principios sencillos pero muy importantes: amor y respeto.

Muchos creen que el amor es una emoción irrefrenable e ingobernable. Cuando se presenta, los seres humanos parecen caer en manos de una fuerza totalmente impredecible. Hablamos de “enamorarnos” como si fuera una coincidencia afortunada, y existe la creencia generalizada de que este amor continuará siempre feliz y divertido.

Sin embargo, en 1 Corintios 13:4 el apóstol Pablo nos dio una definición diferente: “El amor es sufrido”. Según esto, amar a alguien significa estar dispuesto a sufrir “por” o “con” determinada persona. De acuerdo con esta definición bíblica, el amor verdadero requiere que estemos dispuestos a sufrir pacientemente por o con alguien, durante toda la vida si así fuere necesario. Esta clase de amor no ocurre por accidente, es el resultado de una decisión. Este tipo de amor es un interés altruista por la otra persona aunque esto implique cierto grado de dificultad o de sufrimiento.

Sigamos leyendo las palabras de Pablo: “El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser” (vers. 4-8). Esta clase de amor mantendrá una relación no solamente en los buenos tiempos sino también en las dificultades por las que normalmente atraviesa todo matrimonio.

De igual manera, el respeto es producto de una decisión que se ha tomado. Nosotros podemos escoger respetar a alguien por sus cualidades o menospreciarlo por sus faltas. De la decisión que tomemos como cónyuges dependerá si vamos a fortalecer nuestra relación o vamos a destruirla.

El momento para que dos personas consideren seriamente si van a poder amarse y respetarse mutuamente es antes de casarse. Una vez casadas, esto será lo que tendrán que hacer a menos que quieran poner en peligro su matrimonio.

Respecto al tema de cómo tener un matrimonio feliz hay muchas cosas más que podríamos decir, pero la gran mayoría de ellas giran en torno a estos dos grandes principios: amor y respeto.

### **La enseñanza del apóstol Pedro**

También el apóstol Pedro escribió acerca del matrimonio. Después de repetir algunas de las mismas instrucciones que dio Pablo (1 Pedro 3:1, 7), Pedro nos da un consejo que puede aplicarse a cualquier relación: “Finalmente, sed todos de un mismo sentir, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables; no devolviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario, bendiciendo, sabiendo

***El amor verdadero requiere que estemos dispuestos a sufrir pacientemente por o con alguien, durante toda la vida si así fuere necesario.***

que fuisteis llamados para que hereda-seis bendición” (vers. 8-9).

Si nos tratamos los unos a los otros de la manera que Dios ordena, recibiremos bendiciones. Como el mismo Pedro preguntó: “¿Y quién es aquel que os podrá hacer daño, si vosotros seguís el bien?” (vers. 13). Las instrucciones de Dios producen resultados positivos; si las ponemos en práctica tendremos relaciones felices, estables y perdurables.

El sabio rey Salomón afirmó: “Sin profecía el pueblo se desenfrena; mas el que guarda la ley es bienaventurado” (Proverbios 29:18). Aunque él también experimentó sus propios problemas matrimoniales (1 Reyes 11:1-4), Salomón entendió que hay un nexo directo entre la felicidad y la obediencia a las leyes de Dios. Aquellas personas que han disfrutado de un matrimonio estable y duradero comenzaron con la meta correcta y tuvieron la determinación de lograrla. Usted también podrá tener un matrimonio feliz si acepta el propósito que Dios tiene para el matrimonio y si obedece las leyes y los principios divinos que lo rigen. **BN**

# Cuando la crisis llegue... ¡Su matrimonio podrá sobrevivir!

Por Rebeca Sweat

**T**arde o temprano, los votos matrimoniales de la gran mayoría de parejas serán puestos a prueba: un grave accidente automovilístico, la pérdida del trabajo, un familiar al que le diagnostican cáncer, un atraco, la muerte de un ser querido, un desastre natural. Todos estos contratiempos y eventualidades pueden fortalecer o destruir la relación entre los esposos. ¿Podría mantenerse su matrimonio ante estas trágicas circunstancias?

Si deseamos que nuestro matrimonio sobreviva a las crisis es necesario que

***En los momentos difíciles, justamente cuando más se necesitan los cónyuges, muchas personas reaccionan actuando de una manera que perjudica la relación.***

construyamos un fundamento sólido *antes* de que lleguen las tormentas.

Las crisis acercan y fortalecen a las parejas que enfrentan y resuelven los problemas juntos; pero desafortunadamente, muchos sucumben ante la presión y se separan.

En los momentos difíciles, justamente cuando más se necesitan los cónyuges, muchas personas reaccionan actuando de una manera que perjudica la relación. Unos se dedican a hacer únicamente lo necesario para sobrevivir y descuidan completamente su matrimonio; otros dedican todo su tiempo y sus energías al problema, de manera que no les queda nada para su cónyuge. El resultado es que muchos llegan hasta el punto de convertirse en un par de extraños.

Cuando uno permite que una situación angustiada domine completamente su vida, lo más fácil es empezar a pensar que la otra persona no está cumpliendo con sus deberes. Inconscientemente, empezamos a "llevar las cuentas". A nuestros ojos, todo lo que hacemos nos pare-

ce positivo, mientras que lo que nuestro cónyuge hace muy raramente nos impresionaría. Aunque usted lograra "llevar las cuentas" de una manera justa, más pronto de lo que se imagina empezaría a guardarle rencor a su cónyuge.

Muy a menudo, "llevar las cuentas" nos conduce a señalar y acusar al otro. Uno de los síntomas de unos esposos que están afrontando una situación difícil es que comienzan a acusarse mutuamente. Cuando estamos sometidos a una gran presión, lo más fácil es empezar a pensar

que el otro no está haciendo su parte, que uno está trabajando más que el otro y que, por lo tanto, está actuando con mayor responsabilidad. Lo único que se logra con esta clase de sentimientos es fomentar la división; cada uno se refugia en su rincón pensando: "Toda la culpa es suya, no mía".

Ahora bien, las situaciones difíciles que podemos experimentar, tales como la muerte de un hijo, los problemas de salud, un desastre natural, etc., no son las únicas que repercuten negativamente en nuestro matrimonio. Una relación puede experimentar una gran tensión aun con ciertos acontecimientos predecibles, tales como el nacimiento de un hijo, un ascenso en el trabajo, una mudanza, la jubilación. Cualquier cambio que implique una reorganización familiar o individual inevitablemente traerá cierto grado de tensión.

Todo matrimonio experimentará esta clase de circunstancias y tendrá que afrontarlas. Obviamente, todos queremos que estas situaciones nos acerquen a

nuestro cónyuge y que las dificultades, en lugar de abrir una brecha entre nosotros, nos sirvan para fortalecer nuestra relación. La respuesta dependerá fundamentalmente de la capacidad que ambos tengan para resistir la tensión y de la medida en que logren afrontarla juntos.

Desde luego, el matrimonio es un tema extenso y los preceptos que lo rigen son muchos. En este artículo no abordaremos directamente los grandes principios espirituales que deben guiar todo matrimonio; algunos de éstos son: obedecer las leyes de Dios, perdonar a nuestro cónyuge, devolver bien por mal, buscar siempre la paz, y muchos más. Nuestro propósito es presentar 10 consejos prácticos para fortalecer su relación de tal manera que cuando las crisis lleguen, su matrimonio sobreviva.

• **Hablar francamente:** Cada uno debe estar dispuesto a expresar sus preocupaciones, temores y esperanzas sin necesidad de criticar o de juzgar al otro. Si queremos trabajar juntos es necesario que conozcamos la forma de pensar del otro. Mientras más se demore en hablar con su cónyuge, más posibilidades habrá de que nunca se decida a comentar sus sentimientos y los mantenga escondidos.

Busquen juntos las soluciones para mejorar la situación. Ante un problema, es mejor presentar un frente unido que permitir que la dificultad los divida.

• **Aceptar las diferencias:** Al hablar acerca de la situación, tal vez le sorprenda lo distinto que su cónyuge pueda verla; muchas veces cometemos el error de pensar que el otro ve las cosas de la misma forma en que nosotros las vemos. La misma situación que enoja o asusta a una persona puede herir o deprimir a otra.

Cada uno tiene su forma de ver las cosas. Es necesario que aprendamos a res-

petar la opinión de nuestro cónyuge, no importa que sea diferente de la nuestra.

- *Evitar las acusaciones:* No se deje arrastrar por la tendencia de "llevar las cuentas", de acusar y mucho menos de decir: "Te lo dije". Recapacite seriamente en las consecuencias de acusar.

Tal vez después de acusar a alguien podamos sentirnos mejor, pero lo malo es que muy probablemente a nosotros también nos acusarán, y pronto. Así, en lugar de dos esposos tendremos a un par de enemigos. Debemos evitar a toda costa criticarnos y recriminarnos mutuamente.

- *Mantener la perspectiva correcta:* Cuando estamos bajo presión tendemos a imaginarnos lo peor. Debemos analizar la situación en forma realista y no dejarnos llevar por lo que tememos que pueda pasar. Es fácil quedarnos paralizados por el miedo o perder totalmente el control hasta casi llegar a la histeria; ninguna de las dos reacciones ayuda para nada.

Preguntémonos sinceramente: ¿Qué es lo peor que podría pasar? Cuando analizamos la realidad de los hechos, muchas veces nos damos cuenta de que la situación no es tan grave como parece.

- *Ser flexible:* Con frecuencia, las emergencias nos obligan a replantear las labores de rutina. Digamos, por ejemplo, que en condiciones normales la esposa compra los comestibles una vez a la semana, pero su esposo ha perdido el empleo y ella ahora está trabajando para ayudar con las finanzas del hogar. Ella le pide a su esposo que él se encargue de hacer las compras. Si él no lo hace, este asunto tan trivial puede convertirse en una gran discusión.

En muchas ocasiones, la rigidez origina más tensiones que el mismo problema. Las parejas que están dispuestas a adaptarse gustosamente a la nueva situación son las que sobreviven más fácilmente a las tragedias. Afrontemos las nuevas tareas no como una carga, sino como oportunidades.

- *Buscar la ayuda de otros:* Si usted cuenta con el apoyo y el respaldo de familiares y amigos, no dependerá exclusivamente del apoyo de su cónyuge. No vacile en aceptar la ayuda que otros le ofrecen. Tal vez la vecina que le trae un

almuerzo, o le ofrece cuidar a sus hijos por un rato, o le ayuda a efectuar algunas diligencias, está brindándole el descanso que usted tanto necesita.

Hable con otras personas que hayan hecho frente a la misma situación. Dialogar con los que han vivido la misma tragedia y la han superado puede ser estimulante y positivo. Una de las peores cosas que podemos hacer es aislarnos y sufrir solos. Necesitamos el respaldo y apoyo de otros.

- *Mantenerse activo:* No permita que la tragedia y los pensamientos negativos dominen su vida. Planee sus actividades de tal manera que su mente se mantenga positiva. Reúname con sus amigos y fa-



miliares; haga algo divertido con sus hijos; aprenda algo nuevo; haga ejercicio. La clave está en no caer en la trampa de sentir lástima de sí mismo. Es mejor dominar la situación antes de que la situación lo domine a uno.

- *Reservar un tiempo para su pareja:* Aparte unos momentos especiales, varias veces a la semana, para estar a solas con su cónyuge y alejarse lo más que se pueda de cualquier situación que los esté presionando. Pueden dar un paseo cerca de la casa o ir a cenar a un restaurante tranquilo; ¿qué tal tomarse una taza de té después de acostar a los niños?

Es necesario buscar unos momentos para descansar y tomar un respiro, no

importa cuán terrible sea la situación que estemos pasando. Debemos hablar sin sentir la presión de la tragedia para tener la posibilidad de expresar lo que realmente sentimos: "Estoy cansada", "Te necesito" o "Necesito un abrazo". En situaciones difíciles, con frecuencia tenemos mucho que decir y comentarle a nuestro cónyuge, pero contamos con muy poco tiempo para hacerlo.

- *Demostrar su cariño:* Decidan decirse mutuamente y a menudo: "Te quiero". El peor momento para dar por sentado que nuestro cónyuge ya sabe que lo queremos es en medio de una situación difícil y catastrófica. Precisamente en estos momentos es cuando más necesitamos reafirmar lo que sentimos uno por el otro.

El cariño puede ser expresado con gestos y acciones muy pequeños. Una sencilla nota en su malecón diciéndole que lo ama; encargarse de alimentar al bebé para que ella pueda dormir un poco más; demostrarle que las cosas van a salir bien y que usted lo apoya firmemente; ayudar con las labores cuando ella ha tenido un día muy pesado. En los tiempos difíciles, pequeños detalles como éstos pueden dar muy buenos frutos.

- *No esperar los momentos difíciles para fortalecer su matrimonio:* Para aprender a enfrentar los problemas juntos y con solidaridad, no es necesario esperar a que lleguen las dificultades. Debemos aprovechar todas las oportunidades que se presenten para desarrollar los talentos y habilidades que más tarde vamos a necesitar en las épocas de crisis. De hecho, las mismas capacidades que usamos para decidir qué película queremos ver son las que utilizaremos para saber qué hacer si se incendia nuestra casa.

Tanto en los buenos tiempos como en las crisis, la comunicación es esencial. Necesitamos aprender a expresarnos abiertamente, a tolerarnos y aceptarnos; aprendamos también a ser flexibles, a colaborar y a ser amables y considerados. Aprovechemos los momentos de calma para desarrollar las capacidades que necesitaremos cuando vengan las tormentas. **BN**



# La arqueología y el libro de los Jueces

Por Mario Seiglie

**E**n artículos anteriores de *Las Buenas Noticias* hemos estudiado los hallazgos arqueológicos que nos sirven para aclarar ciertos pasajes de los cinco primeros libros de la Biblia y del libro de Josué. En este número nos vamos a concentrar en una época turbulenta de la historia de Israel: el período comprendido en el libro de los Jueces.

El libro de los Jueces comienza con la descripción del asentamiento de las tribus de Israel en Canaán. Josué, ya anciano, distribuyó el territorio entre las tribus y poco después falleció a la edad de 110 años (Jueces 2:8). El gobierno fue ejercido entonces por un grupo de ancianos fieles a Dios que vivieron en la época de Josué. Cuando el último de ellos murió, no había un sucesor e Israel afrontaba una peligrosa falta de liderazgo.

Muchos de los que formaban la siguiente generación habían nacido en Canaán y se habían olvidado de los milagros que Dios había efectuado en los tiempos de Moisés y Josué. “Y toda aquella generación también fue reunida a sus padres. Y se levantó después de ellos otra generación que no conocía al Eterno, ni la obra que él había hecho por Israel” (Jueces 2:10).

Alrededor de esta nueva generación había muchos cananeos que mantenían su antigua religión. En lugar de eliminar esta in-

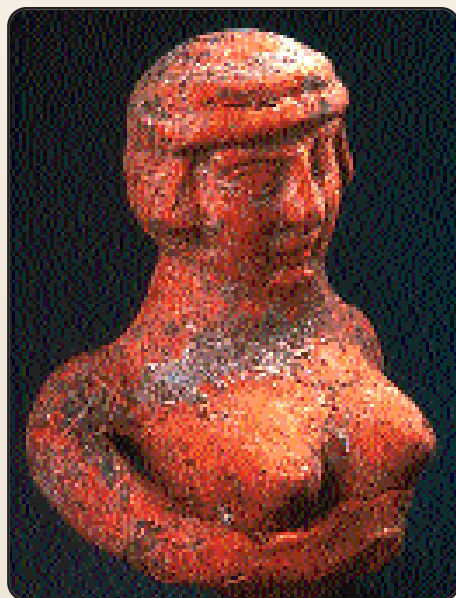
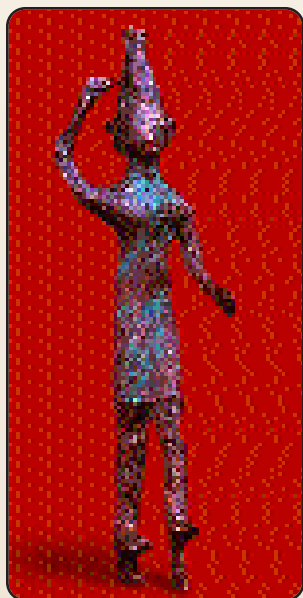
fluencia pagana, como Dios lo había mandado, muchos de los israelitas simplemente coexistieron con los que seguían estas creencias falsas. Dios les había advertido lo que ocurriría si permitían que esta situación continuara: “El ángel del Eterno subió de Gilgal a Boquim, y dijo: Yo os saqué de Egipto, y os introduje en la tierra de la cual había jurado a vuestros padres, diciendo: No invalidaré jamás mi pacto con vosotros, con tal que vosotros no hagáis pacto con los moradores de esta tierra, cuyos altares habéis de derribar; mas vosotros no habéis atendido a mi voz. ¿Por qué habéis hecho esto? Por tanto, yo también digo: No los echaré de delante de vosotros, sino que serán azotes para vuestros costados, y sus dioses os serán tropezadero” (Jueces 2:1-3).

En este período, que duró más de 300 años, Dios escogió jueces (en la Biblia se mencionan por lo menos 12) para que gobernarán sobre Israel y lo rescataran mientras luchaban contra los cananeos por el control de la tierra. En ciertos momentos coexistieron varios jueces que gobernaban simultáneamente en distintos lugares de Israel. Además, los cananeos que aún quedaban a veces atacaban y reconquistaban los territorios ganados por los israelitas. ¿Qué nos dicen los descubrimientos arqueológicos acerca de este período?

## Un cambio en la cultura

Las pruebas científicas señalan que hubo un cambio gradual de los edificios y la cerámica de la cultura cananea al estilo cultural menos avanzado de los israelitas. Charles Fensham, profesor de lenguas semíticas, explica: “La arqueología ha revelado que [alrededor] de 1200 a.C. ciertas ciudades en Palestina fueron destruidas. La cultura [cananea] floreciente de la Edad de Bronce Superior desapareció. Lo que se desarrolló posteriormente . . . perteneció a una cultura inferior a la anterior. La diferencia entre las dos culturas es obvia e indica que unos grupos seminómadas estaban en proceso de establecerse en la tierra. Sin lugar a dudas, estos hallazgos están relacionados con la invasión de las tribus israelitas” (*The International Standard Bible Encyclopedia* [“Enciclopedia general internacional de la Biblia”], 1988, vol. 2, p. 1158).

Estos descubrimientos coinciden con el relato bíblico, según el cual los israelitas habían sido esclavos en Egipto y tenían una cultura primitiva; era natural que al principio ellos habitaran en las ciudades cananeas que conquistaban. Dios les había dicho:



**La religión de los cananeos** fue una piedra de tropiezo para los israelitas. Las fotos muestran una estatua de Baal, el dios del clima (izquierda), y una figurilla de la fertilidad. Al parecer, originalmente la estatua de Baal tenía un relámpago en la mano.

“Cuando el Eterno tu Dios te haya introducido en la tierra que juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob que te daría, en ciudades grandes y buenas que tú no edificaste, y casas llenas de todo bien, que tú no llenaste, y cisternas cavadas que tú no cavaste, viñas y olivares que no plantaste, y luego que comas y te sacies, cuídate de no olvidarte del Eterno, que te sacó de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre” (Deuteronomio 6:10-12).

## Un reemplazo gradual

El relato del libro de los Jueces nos indica que este cambio cultural fue paulatino. “Cuando Israel se sintió fuerte hizo al cananeo tributario, mas no lo arrojó” (Jueces 1:28). Debido a esto, la cultura cananea sobrevivió durante muchos años hasta que por fin fue reemplazada por la cultura israelita.

“Antes de entrar en Canaán, los israelitas habían vivido como esclavos en Egipto y luego habían pasado 40 años como un pueblo seminómada; por eso no es probable que hayan traído una cultura material propia a Canaán . . . Alrededor del año 1200 a.C., a finales de la Edad de Bronce Superior y a comienzos de la Edad de Hierro, se produjo un cambio significativo en los patrones de asentamiento [en Canaán] . . . Aunque no creemos que estos nuevos asentamientos correspondan a la *llegada* de los israelitas, estamos satisfechos con llamarlos asentamientos ‘israelitas’. En nuestra opinión, en el año 1200 a.C. los israelitas ya habían estado en la tierra por espacio de unos dos siglos y esto permitió que pudieran tomar parte en los cambios que ocurrieron en ese entonces” (John Bimson y David Livingston, *Biblical Archaeology Review* [“Revista de arqueología bíblica”], septiembre-octubre de 1987, pp. 52-53).

He aquí más datos arqueológicos que parecen confirmar el relato bíblico. Nos muestran que la cultura cananea fue reemplazada gradualmente por la cultura israelita.

## La adoración de Baal y Astarot

Toda la generación de Josué murió, y entonces “los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos del Eterno, y sirvieron

## La primera mención de Israel

Para muchos críticos liberales del siglo pasado, la historia de Israel que aparece en el Antiguo Testamento no era más que un invento de unos judíos del siglo sexto antes de Cristo. Ellos pensaban, por ejemplo, que no existían pruebas que demostraran que Israel hubiera sido una nación tal como se describe en el libro de los Jueces.

Sin embargo, en 1896 el arqueólogo inglés Sir Flinders Petrie encontró una prueba de la existencia de Israel que se remonta a 1200 a.C., precisamente en la época de los jueces. En medio de los escombros de un templo egipcio, descubrió un monumento que narra las victorias militares de Merneptah, un faraón egipcio. Este monarca mencionó la nación de Israel en una inscripción grabada en una hermosa columna; dicha inscripción fue hecha alrededor del año 1207 a.C.

Este monumento, técnicamente llamado una estela, se encuentra en el Museo del Cairo en Egipto. En esta piedra el monarca Merneptah registró sus victorias en Canaán y menciona a Israel como uno de los enemigos vencidos. Según esto, la batalla ocurrió durante el período de los jueces de Israel, cuando Israel era constantemente asediada e invadida por sus vecinos. Los israelitas eran liberados y rescatados por los jueces escogidos por Dios con ese propósito.

Las dos últimas líneas de la inscripción mencionan a cuatro de los enemigos vencidos por Merneptah en la tierra de Canaán: “Ascalón ha sido conquistado. Gezer ha sido capturado. Yanoam fue aniquilado. Israel ha sido devastado, [y] su simiente ya no existe”.

Merneptah reinó alrededor de 1212-1202 a.C. y el registro de su victoria sobre Israel demuestra que en ese entonces los israelitas ya estaban en posesión de la parte central del territorio. Respecto a los otros lugares mencionados en la estela, Ascalón era una de las ciudades costeras de los recién llegados filisteos. Gezer y Yanoam estaban en las tierras bajas, todavía bajo el dominio de los cananeos. La Biblia nos dice que Gezer no fue conquistado por los israelitas bajo Josué: “Tampoco Efraín [una de las tribus de Israel] arrojó al cananeo que habitaba en Gezer, sino que habitó el cananeo en medio de ellos en Gezer” (Jueces 1:29). Por consiguiente, la declaración de Merneptah corrobora el hecho de que esta ciudad no era parte del territorio israelita.

“Entre las conquistas de Merneptah en Siria y Palestina se encuentra Ysr’r (egipcio para Y’sr’l), que se reconoce claramente como ‘Israel’ . . . Así, en la estela de Merneptah encontramos un punto de partida para determinar en qué momento estuvieron en Palestina los israelitas . . .” (*The International Standard Bible Encyclopedia* [“Enciclopedia general internacional de la Biblia”], 1988, vol. 3, p. 324). *BN*

a los baales. Dejaron al Eterno el Dios de sus padres, que los había sacado de la tierra de Egipto, y se fueron tras otros dioses, los dioses de los pueblos que estaban en sus alrededores . . . y provocaron a ira al Eterno. Y dejaron al Eterno, y adoraron a Baal y a Astarot” (Jueces 2:11-13).

¿Por qué los israelitas se sentían tan irresistiblemente atraídos a adorar a Baal

en lugar del Dios verdadero? Nuevamente, gracias a la arqueología podemos aprender mucho acerca de la religión cananea y podemos entender por qué los israelitas fueron seducidos por las prácticas religiosas de los cananeos.

Las excavaciones en Ras Shamra (el puerto antiguo de Ugarit) en el norte del Líbano comenzaron en 1929 y continúan

hasta el día de hoy. En el primer año de excavaciones se encontraron los restos de un palacio con una biblioteca que contenía cientos de antiguos documentos, los cuales han proporcionado un caudal de conocimientos acerca de la religión cananea. ¿Qué revelaron estas tablillas? “Los textos muestran las consecuencias envilecedoras de adorar a estas deidades, especialmente la guerra, la prostitución sagrada, el amor sensual y la consiguiente decadencia social” (*The New Bible Dictionary* [“Nuevo diccionario bíblico”], 1982, p. 1230).

### Adoración prohibida

A los israelitas les atraía la religión pagana por dos razones principales. Primero, en lo que se refería a la moral no era tan exigente como la religión bíblica. En segundo lugar, los israelitas cayeron víctimas de un respeto supersticioso por los dioses que supuestamente controlaban la tierra de los cananeos.

“La religión cananea era completamente diferente de la israelita. Hasta el momento, en la cultura cananea no se ha descubierto una serie de normas de conducta parecida a los Diez Mandamientos . . . Para los invasores israelitas era una gran tentación respetar a los dioses que se consideraban responsables de la fertilidad de la tierra. Además, la adoración de estos dioses era mucho menos exigente que las leyes estrictas y los ritos que tenían los israelitas. Por lo tanto, muchos del pueblo de Dios cedieron ante esta tentación. El resultado fue la lenta degeneración moral de la nación” (*The Lion Encyclopedia of the Bible* [“Enciclopedia Lion de la Biblia”], 1983, p. 153).

Debido al peligro que corría la joven nación de Israel, Dios le había ordenado a su pueblo que destruyera toda manifestación de esta decadente religión cananea: “No haréis como hacen en la tierra de Egipto, en la cual morasteis; ni haréis como hacen en la tierra de Canaán, a la cual yo os conduzco, ni andaréis en sus estatutos. Mis ordenanzas pondréis por obra, y mis estatutos guardaréis, andando en ellos. Yo el Eterno vuestro Dios” (Levítico 18:3-4). Y en los versículos 21-25: “Y no des hijo tuyo para ofrecerlo por

fuego a Moloc . . . No te echarás con varón como con mujer; es abominación . . . En ninguna de estas cosas os amancillaréis; pues en todas estas cosas se han corrompido las naciones que yo echo de delante de vosotros, y la tierra fue contaminada; y yo visité su maldad sobre ella, y la tierra vomitó sus moradores”.

### La perversión sexual

La corrupción se manifestó en grotescos ritos sexuales. Aunque muchos de los detalles son francamente viles, nos permiten entender claramente por qué existían tantas prohibiciones bíblicas en contra de estas perversidades cananeas. Uno de los ritos “consistía en la dramatización de un mito . . . [y] su enfoque central era la actividad sexual, puesto que creían que la lluvia venía de Baal y pensaban que él . . . fertilizaba e impregnaba la tierra con vida, tal como fecundaba a Asera, la diosa de la fertilidad, en el mito. La religión cananea era sexualmente impúdica y hasta perversa al utilizar los servicios de hombres y mujeres que ejercían la prostitución ritual para que protagonizaran este drama. A diferencia de lo que se le ordenó a Israel, los cananeos no tenían un santuario único. Baal podía ser adorado en cualquier lugar que ellos consideraran apto para ser visitado por la presencia misteriosa de los dioses. Originalmente, estos sitios se encontraban en la cima de las colinas (por eso se llaman ‘lugares altos’), pero más tarde se utilizaron los valles y aun lugares dentro de las ciudades y las aldeas” (Eugene Merrill, *Kingdom of Priests* [“Reino de sacerdotes”], 1987, pp. 160-161).

“El mundo pagano del antiguo Medio Oriente adoraba y divinizaba al sexo. La religión y el sexo estaban tan ligados que a los que oficiaban la prostitución ritual los llamaban ‘los sagrados’” (*Interpreter’s One-Volume Commentary on the Bible* [“Comentario interpretativo de la Biblia en un solo tomo”], 1971, p. 79).

### Niños sacrificados a Moloc

Una de las ceremonias cananeas consistía en sacrificar a los niños, lo que en la Biblia se describe como “pasar por el fuego sus hijos y sus hijas a Moloc” (Je-

remías 32:35). Las tablillas de Ras Shamra también mencionan al dios Moloc. Algunos de los reyes impíos de Israel establecieron esta práctica de sacrificar a los infantes. Por medio del profeta Jeremías Dios denunció este horrendo crimen: “Los hijos de Judá han hecho lo malo ante mis ojos . . . Y han edificado los lugares altos de Tofet [relacionado con el culto a Moloc] . . . para quemar al fuego a sus hijos y a sus hijas, cosa que yo no les mandé, ni subió en mi corazón” (Jeremías 7:30-31).

En la antigua ciudad fenicia de Cartago, que era parte de la cultura cananea, se han encontrado 20.000 urnas con restos de infantes sacrificados. Al respecto los arqueólogos señalan: “De los Tofet fenicios, el de Cartago es el más grande de todos, y es de hecho el cementerio de seres humanos sacrificados más grande que se ha descubierto. El sacrificio de niños continuó en ese lugar por casi 600 años” (Lawrence Stager y Samuel Wolff, *Biblical Archaeology Review* [“Revista de arqueología bíblica”], enero-febrero de 1984, p. 32).

Según Cleitarco, un griego del tercer siglo antes de Cristo, para este sacrificio se calentaba al rojo vivo una estatua de bronce con los brazos extendidos. Luego los niños eran colocados en sus brazos, donde sufrían una muerte atroz.

### La lucha por el corazón de la nación

Dios no quería por ningún motivo que los israelitas inmolaran a sus hijos. Esta práctica desaparecía cuando el trono era ocupado por un rey justo que obedecía a Dios. Josías es un ejemplo de esto: “Asimismo profanó a Tofet, que está en el valle del hijo de Hinom, para que ninguno pasase su hijo o su hija por fuego a Moloc” (2 Reyes 23:10).

Algunos pueden considerar que los profetas eran demasiado estrictos al condenar tajantemente esta religión cananea. Sin embargo, con los hallazgos arqueológicos de este siglo que nos han aportado pruebas detalladas de las prácticas cananeas, podemos entender por qué los profetas fueron tan severos.

*Continúa en la página 17*

# ¿Fueron abolidas en el Nuevo Testamento las normas alimenticias?

Por David Treybig

Según algunos teólogos, con la crucifixión de Cristo se anularon las leyes que Dios había promulgado respecto a las carnes limpias e inmundas. Para ellos, bajo el nuevo pacto los cristianos ya no tienen que guardar estas leyes. Pero ¿qué es lo que la Biblia dice realmente?

Entre el sacerdocio levítico y el ministerio de Jesucristo hubo un cambio administrativo. Sin embargo, este cambio no invalida nada de lo que Dios espera de su pueblo: que obedezca todas las leyes que él ha promulgado (no solamente las referentes a las carnes limpias e inmundas) como prueba y demostración de que en realidad son su pueblo (Levítico 11:44-47; 19:2; 20:7, 22-26; 21:8). Los apóstoles Pedro y Pablo siguieron insistiendo en la necesidad de que el pueblo de Dios sea santo (Efesios 1:4; 1 Pedro 1:14-16).

Algunos eruditos reconocen el hecho de que los miembros de la Iglesia apostólica continuaron guardando la ordenanza que prohíbe el consumo de carnes inmundas. Muchos creen, sin embargo, que en el nuevo pacto se ha abolido gran parte de la ley de Dios y que las leyes referentes a las carnes limpias e inmundas fueron simplemente reliquias de la cultura judía que se mantuvieron hasta que la Iglesia estuvo compuesta por una mayoría de gentiles. Naturalmente, estas ideas preconcebidas han influido en la interpretación de ciertos pasajes del Nuevo Testamento.

Estudiemos los pasajes del Nuevo Testamento que se refieren a los alimentos. Si analizamos objetivamente el contexto de cada uno, podremos aclarar cuál es su aplicación para nosotros.

## La visión de Pedro

Uno de los pasajes más tergiversados es el de la visión en la cual el apóstol Pedro “vio el cielo abierto, y que descendía algo semejante a un gran lienzo, que ata-

do de las cuatro puntas era bajado a la tierra; en el cual había de todos los cuadrúpedos terrestres y reptiles y aves del cielo. Y le vino una voz: Levántate, Pedro, mata y come” (Hechos 10:11-13).

Creuyendo que se le estaba ordenando que comiera animales inmundos, la respuesta espontánea de Pedro fue: “Señor, no; porque ninguna cosa común o inmundada he comido jamás” (vers. 14).

Sin terminar el relato, muchos lectores dan por sentado que han entendido el significado de la visión: que podemos comer de toda clase de carnes. Pero si leemos cuidadosamente, veremos que esto no es lo que Pedro entendió. Por el contrario, él “estaba perplejo dentro de sí sobre lo que significaría la visión que había visto” (vers. 17). Más tarde dijo: “A mí me ha mostrado Dios que a ningún hombre llame común o inmundado” (vers. 28). Pedro bautizó a los primeros gentiles llamados a la Iglesia porque entendió el verdadero significado de la visión (vers. 45-48).

El relato nos dice claramente que la visión divina no tenía nada que ver con los alimentos; se refería más bien a *personas*. Para los dirigentes religiosos de la época de Cristo, los gentiles eran inmundos. Esta idea también había afectado a Pedro y otros miembros de la Iglesia, pero esta dramática visión desvirtuaba tal concepto. Ahora entendieron claramente que Dios estaba ofreciendo la salvación a todos, de manera que los gentiles también eran bienvenidos a la Iglesia de Dios.

En lugar de abolir las instrucciones de Dios con respecto a la alimentación, lo que estos versículos nos demuestran es que dos decenios después de la muerte de Cristo, Pedro no había comido ninguna cosa común o inmundada (Hechos 10:14), y en esto se incluía lo prohibido en Levítico 11 y Deuteronomio 14. Tampoco existe prueba alguna de que él hubiera comido carnes inmundas después de este epi-

sodio. Pedro continuó obedeciendo las leyes de Dios respecto a las carnes limpias e inmundas porque no había ninguna razón para cambiar. Después de reflexionar detenidamente, pudo entender que en esta visión Dios no estaba anulando lo que había ordenado acerca de las carnes limpias e inmundas (vers. 17-19, 28).

## ¿En qué consistía la controversia?

Al leer en el Nuevo Testamento nos damos cuenta de que existió una controversia respecto a la alimentación. Si examinamos cuidadosamente las Escrituras, podemos entender cuál era en realidad el motivo del debate.

En 1 Corintios 8 el apóstol Pablo da una explicación acerca de “las viandas que se sacrifican a los ídolos” (vers. 4). ¿Por qué se discutía acerca de esto?

En *Nelson's Illustrated Bible Dictionary* (“Diccionario bíblico ilustrado de Nelson”) leemos al respecto lo siguiente: “En la época de Pablo, frecuentemente la carne era sacrificada y ofrecida en los altares paganos como ofrenda a los dioses. Más tarde, esta misma carne se vendía en las carnicerías. Algunos cristianos se preguntaban si para ellos era correcto comer esta clase de carne que había sido previamente ofrecida a los dioses paganos”.

En Hechos 14:13, el único pasaje en el que se mencionan los animales que se sacrificaban a los ídolos, es interesante notar que el animal sacrificado era un toro, un animal limpio.

Lo que se debatía no era la clase de carne que se podía comer. A los judíos creyentes que seguían las instrucciones de Dios ni siquiera se les pasaba por la mente considerar como alimento las carnes de los animales inmundos. La controversia tenía que ver más bien con la conciencia de cada creyente.

Al decir que era permitido consumir la carne de animales que se habían ofrecido

a los ídolos, Pablo explicó en 1 Corintios 8:4 que “un ídolo nada es en el mundo”. El hecho de que el animal hubiera sido ofrecido a los ídolos no afectaba la carne en lo más mínimo.

Pablo continuó diciendo: “Pero no en todos hay este conocimiento; porque algunos, habituados hasta aquí a los ídolos, comen como sacrificado a ídolos, y su conciencia, siendo débil, se contamina. Si bien la vianda no nos hace más aceptos ante Dios; pues ni porque comamos, seremos más, ni porque no comamos, seremos menos” (vers. 7-8).

Según Pablo, cuando un creyente iba a comprar carne en la carnicería o en una invitación le ofrecían carne, no era necesario que averiguara si ésta había sido ofrecida a los ídolos (1 Corintios 10:25-27). Lo que a él más le preocupaba era que se tuviera en cuenta y respetara a quienes tenían una creencia diferente. Según sus instrucciones, en estos casos era preferible no comer carne para no ponerle tropiezo al hermano (1 Corintios 8:13; 10:28-29).

La controversia respecto a la carne sacrificada a los ídolos fue muy grande en la época del Nuevo Testamento. Este es el meollo de muchas de las cosas que Pablo escribió acerca de la libertad cristiana. Las Escrituras hebreas no tienen referencias acerca de carne ofrecida a los ídolos, pero sí tienen instrucciones muy claras con respecto a cuáles carnes han de comerse y cuáles no. En el Nuevo Testamento, sin embargo, el asunto de las carnes ofrecidas a los ídolos era muy importante para los cristianos, según su conciencia y entendimiento.

### La cronología es importante

Un dato muy significativo que a menudo se pasa por alto es la relación cronológica que existe entre las cartas que Pablo escribió a los corintios y a los romanos. Algunos están convencidos de que Romanos 14 respalda la idea de que los cristianos ya no están obligados a seguir las instrucciones bíblicas que prohíben el consumo de carnes inmundas. El versículo clave, según ellos, es el versículo 14 en donde el apóstol dice: “Yo sé, y confío en el Señor Jesús, que nada es inmundo en sí mismo; mas para el que piensa que algo es inmundo, para él lo es”.

Pero esta afirmación desconoce por completo la perspectiva del autor y el contexto de la epístola dirigida a la congregación en Roma. Muchos eruditos de

la Biblia coinciden en ubicar la Primera Epístola a los Corintios alrededor del año 55, y la Epístola a los Romanos, que fue escrita probablemente desde Corinto, alrededor del 56 ó 57. Como lo demostramos anteriormente, la controversia en Corinto acerca de la comida tenía que ver con la carne sacrificada a los ídolos. De seguro, cuando Pablo les escribió a los romanos desde Corinto tenía muy presente este tema, y esto es lo que debemos tener en cuenta para analizar el capítulo 14 de Romanos.

### Entendamos el propósito de Pablo

Aquellos que pretenden que el capítulo 14 de Romanos invalida la ley de Dios acerca de las carnes limpias e inmundas tienen que tergiversar las Escrituras para poder justificar su posición.

La enseñanza que Pablo da, como el capítulo mismo lo comprueba, se origina en la carne sacrificada a los ídolos.

El versículo 2 establece el contraste entre el que “come legumbres” y el que “cree que se ha de comer de todo” (esto es, carne y legumbres). En el versículo 6 se menciona el comer y el no comer, y hay varias interpretaciones al respecto: que se refiere al ayuno (no comer ni beber en ciertos días); que se refiere al vegetarianismo (comer sólo legumbres, verduras y frutas); o que se refiere a comer o no comer de la carne sacrificada a los ídolos.

El versículo 21 nos comprueba que el tema fundamental de este capítulo es la carne ofrecida a los ídolos: “Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni nada en que tu hermano tropiece, o se ofenda, o se debilite”. En el mundo romano era muy común ofrecer a los ídolos tanto carne como vino. De estas ofrendas, más tarde se vendían porciones en los mercados.

Respecto al versículo 2, la *Biblia del diario vivir* anota: “El sistema antiguo de sacrificio era el centro de la vida religiosa, social y nacional del mundo romano. Después que se presentaba el sacrificio a un dios en un templo pagano, sólo se quemaba una parte de él. Lo que quedaba, a menudo, se enviaba al mercado para la venta. Para los cristianos pudo haber sido muy fácil, aun a sabiendas, comprar dicha carne en el mercado o comerla en la casa de algún amigo. ¿Debiera el cristiano preguntar acerca del origen de esta carne? Algunos pensaron que no habría nada malo en comer carne ofrecida a los ídolos, ya que éstos no eran dioses ver-

daderos. Otros con cuidado averiguaban el origen de la carne o simplemente no la usaban, para evitar una conciencia de culpa. El problema era serio sobre todo para los cristianos que alguna vez adoraron ídolos. Para ellos, el recuerdo firme de sus días paganos pudo haber debilitado su nueva fe. Pablo también menciona este tema en 1 Corintios 8”.

¿Cuál es la enseñanza fundamental que Pablo imparte en Romanos 14? En su diario vivir, cada creyente tenía varias opciones en lo que a este asunto se refería. Si no quería por ningún motivo comer carne sacrificada a los ídolos, y no quería correr ningún riesgo de ofender su conciencia, podía ayunar o podía seguir un régimen vegetariano; si no existía ningún problema de conciencia, tenía más alternativas. Es dentro de este contexto que Pablo dice: “Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente” (vers. 5), “y todo lo que no proviene de fe, es pecado” (vers. 23).

En cierta forma, Romanos 14 es el capítulo de la libertad cristiana, porque respecto a la carne sacrificada a los ídolos la persona actúa dentro del marco de la ley de Dios, pero es guiada por su propia conciencia. Si lo miramos dentro de este contexto, el capítulo 14 de Romanos no permite comer cerdo ni ninguna otra carne inmunda. Cuando entendemos que en el Nuevo Testamento la controversia acerca de la comida giraba en torno a la carne sacrificada a los ídolos y no tenía absolutamente nada que ver con las leyes bíblicas sobre las carnes limpias e inmundas, se nos aclaran varios pasajes.

### Los lavamientos rituales

Otro pasaje que se tergiversa es Marcos 7:18-19, en donde Jesús dice: “¿No os dais cuenta de que todo lo que de fuera entra en el hombre, no puede contaminarle, porque no entra en su corazón, sino en el vientre, y sale a la cloaca, purificando todos los alimentos?” (Reina-Valera, revisión de 1977). Como podemos ver en el versículo 2, el tema de la conversación no eran las normas alimenticias de Dios sino el comer sin lavarse las manos. Jesús quería hacerles ver a los fariseos y escribas que las pequeñas impurezas que podían entrar en el cuerpo por comer sin lavarse las manos eran eliminadas fácilmente por el organismo mediante el proceso de la digestión.

Al igual que Jesús y sus discípulos, los fariseos sólo consumían las carnes que



según el Pentateuco eran propias para alimento. Lo que los fariseos argumentaban aquí era que Jesús y sus discípulos no cumplían con el riguroso rito, establecido por ellos, de lavarse las manos hasta los codos antes de comer.

Según los reglamentos de los fariseos, las manos de Jesús no estaban lo suficientemente limpias para poder comer; sin embargo, él les explicó que el cuerpo hu-

mano estaba capacitado para eliminar las pequeñas partículas de mugre o suciedad que entraran en el organismo por diferentes motivos. Jesús incluso les dijo que si en verdad querían servir a Dios, sería mejor que revisaran cuidadosamente sus propios corazones. Desde el punto de vista espiritual es muchísimo más importante limpiar los pensamientos que lavar las manos antes de comer (vers. 20-23).

## Interpretaciones muy discutibles

En varias traducciones de la Biblia, entre ellas la Reina-Valera, revisión de 1960, el versículo 19 termina con estas palabras: “Esto decía, haciendo limpios todos los alimentos”. Pero en la versión que citamos más arriba, lo que este versículo dice es que mediante la digestión, el cuerpo asimila los alimentos y elimina

## ¿Qué significa ‘inmundo’ en Romanos 14?

**E**n Romanos 14:14 el apóstol Pablo afirmó: “Yo sé, y confío en el Señor Jesús, que nada es inmundo en sí mismo”. ¿Significa esto que en la Iglesia apostólica no existía ninguna diferencia entre las carnes limpias y las inmundas?

El vocabulario griego de este versículo nos da una clave valiosa. Es importante que entendamos que en el Nuevo Testamento hay dos conceptos diferentes, provenientes de palabras griegas distintas, que han sido traducidas como “inmundo”. Así, por una parte *inmundo* se puede referir a todas aquellas carnes que no se deben comer (Levítico 11; Deuteronomio 14), y por otra puede referirse a la impureza ceremonial o ritual.

En Romanos 14 la palabra usada por Pablo es *koinos*, que significa “común”, “ordinario”, “perteneciente a la generalidad”, “profano” (W.E. Vine, *Diccionario expositivo de palabras del Nuevo Testamento*, vol. 1, p. 284; vol. 2, p. 251; ver Hechos 2:44; 4:32; Tito 1:4; Hebreos 10:29; Judas 3) Esta palabra también se aplica a cosas contaminadas o corrompidas. En Marcos 7:2, 15-23 se usa *koinos* y su modo verbal *koinoo* al hacer referencia a la impureza ceremonial en que se hallaban los discípulos por haber comido sin lavarse las manos.

Con la ayuda de una concordancia bíblica podemos comprobar que *koinos* y *koinoo* se emplean en el Nuevo Testamento para referirse a la impureza o inmundicia ceremonial; nada tienen que ver con las carnes que se deben o no se deben comer según lo especifican las Escrituras. Algo podía ser considerado “común”, o sea ceremonialmente inmundo, sin que por ello apareciera en la lista de carnes prohibidas o inmundas.

En el Nuevo Testamento la palabra que se usa para referirse a las carnes inmundas es *akathartos*, una palabra totalmente diferente de las otras ya mencionadas. En la Versión de los Setenta, o Septuaginta (la versión griega de las Escrituras más comúnmente usada en los días de Pablo), la voz *akathartos* se usa en Levítico 11 y Deuteronomio 14 para designar las carnes prohibidas.

En Hechos 10, al referirse a “los cuadrúpedos terrestres y reptiles y aves del cielo” (vers. 12) que aparecieron en la visión de Pedro, se utilizan tanto *koinos* como *akathartos*. Había de todo, animales limpios e inmundos. Pedro distinguía perfectamente la diferencia entre

los dos conceptos de “inmundo” y utilizó ambas palabras en el versículo 14. Una voz le dijo que matara y comiera, y Pedro respondió: “Señor, no; porque ninguna cosa común [*koinos*] o inmunda [*akathartos*] he comido jamás”. La mayoría de las traducciones de la Biblia hacen la distinción entre estas dos palabras griegas. Pedro volvió a usar la misma terminología en el versículo 28 de este capítulo y en Hechos 11:8 al relatar su visión.

Cuando Pablo escribió en Romanos 14:14: “Yo sé, y confío en el Señor Jesús, que nada es inmundo en sí mismo”, estaba aclarando que aunque una carne considerada limpia según las instrucciones de Dios hubiera sido sacrificada a los ídolos, esto no quería decir que ya no era apta para el consumo de los cristianos. Como lo demuestra claramente el contexto, Pablo *no* estaba refiriéndose a las restricciones alimenticias según la Biblia. Dicho sea de paso, este es el mismo asunto que ya les había aclarado a los cristianos de Corinto (ver 1 Corintios 8 y 10).

En Romanos 14:20 Pablo dijo: “Todas las cosas a la verdad son limpias”. La voz griega que aquí se traduce como “limpias” es *katharos*, que significa “libre de mezclas impuras, sin tacha” (W. E. Vine, *Diccionario expositivo de palabras del Nuevo Testamento*, vol. 2, p. 321). Como el tema de las carnes limpias no se aborda en el Nuevo Testamento, no existe un término específico para describirlas. *Katharos* es una palabra que se usa para describir todo lo referente a la limpieza y la pureza; sirve para designar desde un plato (Mateo 23:26), un cuerpo (Juan 13:10), las vestiduras (Apocalipsis 15:6; 19:8, 14), “la religión pura” (Santiago 1:27), hasta el oro y el cristal (Apocalipsis 21:18).

Es importante notar también que en Romanos 14:14 y 20 Pablo no señala ningún objeto específico con referencia a la limpieza o inmundicia. El significado de sus afirmaciones es que “nada es inmundo [*koinos*: común o ceremonialmente inmundo] en sí mismo” y “todas las cosas a la verdad son limpias [*katharos*: libres de mezclas impuras, sin tacha]”.

Lo que Pablo quería dejar en claro era que el hecho de que alguna comida hubiera estado asociada con la actividad idolátrica no era lo que determinaba si era propia para alimento.

—Scott Ashley

las impurezas. ¿Cuál de las dos versiones es la correcta?

Si nos atenemos al contexto cultural del Nuevo Testamento, en el que sólo se consumían las carnes limpias; y si tenemos en cuenta que lo que se estaba discutiendo en este pasaje era la necesidad de lavarse las manos antes de comer, podremos ver claramente que el texto de la Reina-Valera de 1977 es el que encaja con todos los elementos mencionados.

Conviene mencionar en este punto que la frase “Esto decía” (refiriéndose a Jesús) no aparece en los manuscritos originales griegos, sino que ha sido agregada por los traductores en un intento por interpretar el pensamiento de Marcos.

Una de las claves para entender correctamente la Biblia es estudiar todos los pasajes que hablan del mismo tema. Como se señaló anteriormente, en Hechos 10 podemos ver que varios años después de la muerte de Cristo, Pedro no comía carnes inmundas, lo que demuestra claramente que ni él ni los demás discípulos creían que Jesús había abrogado el mandamiento de Dios acerca de las carnes limpias e inmundas. Afirmar lo contrario es negar el testimonio de las Escrituras.

El apóstol Pablo nos exhorta con vehemencia para que guardemos todas las leyes de Dios (Hechos 24:14; 25:8; Romanos 3:31; 7:12, 22). Así también lo hace Santiago, el hermano de Jesús (Santiago 2:8-12; 4:11); y Juan se pronuncia al respecto en 1 Juan 3:4. Violar las leyes alimenticias de Dios habría sido simplemente inimaginable para ellos. Es muy lógico entonces que no encontramos en ningún pasaje del Nuevo Testamento el relato de algún cristiano que haya comido una carne considerada inmunda; en la Biblia sencillamente no existe nada parecido.

### La controversia en Colosas

Con base en lo que Pablo escribió en Colosenses 2:16: “Nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo”, algunos afirman que los cristianos de Colosas comían cerdo y otras clases de carne consideradas inmunda anteriormente. Pero la Biblia no ofrece respaldo para esta clase de afirmación.

En realidad, este pasaje no tiene nada que ver con el tema de las carnes limpias e inmundas; Pablo no se refería a la clase de carnes que estaban consumiendo los colosenses. Según el *Comentario exegéti-*

*co y explicativo de la Biblia*, de Jamieson, Fausset y Brown, las palabras griegas traducidas como “comida” y “bebida” en este versículo significan “comer y beber” (vol. 2, p. 520). Por consiguiente, el tema era el *hecho* de comer o beber, no el *tipo* de carne que consumían los colosenses.

Aunque muchos suponen que esta advertencia de Pablo es una crítica contra quienes enseñaban la validez de algunas prácticas del Antiguo Testamento (tales como cumplir la ley con respecto a la circuncisión), no tienen pruebas de ello. Sin embargo, debemos reconocer que en aquella época, tanto en el judaísmo como en la Iglesia apostólica, no faltaban las tergiversaciones de la verdadera doctrina bíblica. “Estas falsas enseñanzas iban mucho más allá del judaísmo básico. Sus maestros creían en los intermediarios espirituales, o sea ángeles a los que ellos adoraban, e insistían en un ascetismo muy rígido” (*International Standard Bible Encyclopaedia* [“Enciclopedia internacional general de la Biblia”], edición de 1919, vol. 2, p. 677).

Esta falsa doctrina condenada por Pablo tenía muchos elementos del ascetismo (que era pecaminoso todo lo que produjera gozo) con el cual se pretendía hacer más espirituales a los que la seguían. En su intento por ser más espirituales llegaban a establecer un “duro trato del cuerpo” (Colosenses 2:23). Pablo resumió las rígidas reglas ascéticas con estas frases: “No manejes, ni gustes, ni aun toques” (vers. 21). Estos esfuerzos no podían lograr nada verdadero porque estaban basados en “mandamientos y doctrinas de hombres” (vers. 22) en lugar de las instrucciones de Dios.

Pablo amonestó a los cristianos de Colosas para que no prestaran oídos a estas doctrinas del ascetismo. En lugar de abolir las normas alimenticias de Dios (que es lo que algunos suponen que este pasaje significa), Pablo les dijo a los colosenses que no se preocuparan por los maestros del ascetismo, quienes los criticaban constantemente por la forma en que guardaban el sábado y las demás fiestas bíblicas. Para los ascetas, las observancias cristianas llenas de gozo y de deleite eran censurables; pero a los ojos de Dios no tenían nada de malo.

El capítulo 2 de Colosenses es más bien una exhortación a la Iglesia de Dios para que continúe guardando sus sanas enseñanzas y su correcto entendimiento.

Este pasaje no es ningún tratado acerca de cuáles son las carnes limpias y cuáles son los días en que debemos adorar a Dios. Es muy importante que al estudiar la Biblia demos de lado las ideas preconcebidas.

### Las instrucciones a Timoteo

Otro de los pasajes que con frecuencia se interpretan erróneamente es 1 Timoteo 4:3-5, donde el apóstol Pablo escribió acerca de las enseñanzas de cierto tipo de falsos maestros: “Prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad. Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias; porque por la palabra de Dios y por la oración es santificado”.

¿Qué era lo que pretendían estos mentirosos? ¿Acaso Pablo estaba advirtiendo a Timoteo sólo acerca de ciertos maestros “judaizantes” que exigían la obediencia a las leyes dietéticas de Dios, o se trataba de algo muy distinto? Tomemos nota de un detalle muy significativo. Pablo le dijo a Timoteo que “toda la Escritura” (es decir, lo que ahora se conoce como el Antiguo Testamento) era “inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia” (2 Timoteo 3:16). ¿Cómo puede afirmarse entonces que le estaba diciendo a Timoteo que hiciera caso omiso de las instrucciones que se encontraban en estas mismas Escrituras?

Las palabras de Pablo nos aclaran cuál era el problema realmente: Había maestros que estaban exigiendo a las personas cosas que Dios no había ordenado. Ellos prohibían casarse, algo que en la Biblia no sólo no aparece, sino que se recomienda exactamente lo contrario; a los ojos de Dios, el matrimonio es algo muy positivo. Además, los falsos maestros mandaban “abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad”.

En la *Biblia del diario vivir* encontramos una explicación acerca del problema que Pablo estaba tratando aquí: “El peligro que Timoteo enfrentó en Éfeso parece haber venido de ciertas personas en la iglesia que seguían a algunos filósofos griegos que enseñaban que el cuerpo es malo y que sólo importaba el [espíritu]. Los falsos maestros rehusaron creer que el Dios de la creación era bueno, porque

su sólo contacto físico con el mundo lo ensuciaría . . . Los falsos maestros daban normas estrictas (como prohibir al pueblo a que se casara o que comiera ciertos alimentos). Esto los hacía aparecer auto-disciplinados y justos”.

En 1 Timoteo 4:1, Pablo aclara el verdadero origen de estas herejías: No sólo no tenían su origen en la Biblia, sino que provenían de “espíritus engañosos” y “doctrinas de demonios”. El problema que se trataba en este pasaje tenía que ver con el ascetismo pervertido y no con la obediencia a las normas alimenticias de Dios. Cuando Pablo escribió esto, tenía en mente a aquellos “creyentes y los que han conocido la verdad” (vers. 3); es decir, los que tenían conocimiento acerca de las leyes que Dios había dado respecto a la alimentación y que podían identificar cuáles carnes habían sido santificadas (o consagradas) para nuestro deleite “por la palabra de Dios y por la oración” (vers. 5). Le exhortó a Timoteo para que en lugar de dejarse llevar por lo que enseñaban estos maestros del ascetismo, tuviera las Escrituras como base y referencia para todo.

En circunstancias similares, cuando Pablo tuvo que enfrentarse a la máscara de santidad con que se presentaba el ascetismo, escribió: “Si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis en el mundo, os sometéis a preceptos tales como: No manejes, ni gustes, ni aun toques (en conformidad a mandamientos y doctrinas de hombres), cosas que todas se destruyen con el uso? Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne” (Colosenses 2:20-23). Esto nos ayuda a entender más claramente cuál era la naturaleza del problema que Pablo estaba tratando con Timoteo: se refería al ascetismo. La necesidad de obedecer las instrucciones de Dios respecto a los alimentos no se estaba poniendo en tela de juicio.

### Miremos todo el panorama

Como hemos visto, no tenemos ninguna prueba bíblica para suponer que bajo el nuevo pacto los cristianos de la Iglesia apostólica dejaron de obedecer las leyes que Dios había promulgado respecto a las carnes limpias e inmundas.

¿Podemos encontrar en la Biblia alguna referencia acerca de la vigencia y la

manera de aplicar estas leyes? Dejemos el presente por un momento y trasladémosnos hasta el momento en que Cristo regresará a la tierra para establecer el Reino de Dios. Tal vez cuando entendamos lo que va a ocurrir en el futuro podamos tener más certeza sobre lo que debemos hacer en el presente.

En el último libro de la Biblia, al hacer referencia a los acontecimientos finales que nos conducirán al regreso de Cristo, encontramos esta frase: “albergue de toda ave inmunda [*akathartos*] y aborrecible” (Apocalipsis 18:2). Si el concepto de limpio e inmundo ya no tiene ninguna validez, ¿por qué Jesucristo inspiró a Juan esta expresión? ¿Será porque Dios no cambia? (Santiago 1:17; Malaquías 4:4; Hebreos 13:8; Mateo 5:17-19).

En otro pasaje que habla acerca de los acontecimientos de los tiempos del fin, encontramos lo siguiente: “He aquí que el Eterno vendrá con fuego, y sus carros como torbellino, para descargar su ira con furor, y su reprensión con llama de fuego. Porque el Eterno juzgará con fuego y con su espada a todo hombre; y los muertos del Eterno serán multiplicados. Los que se santifican y los que se purifican en los huertos, unos tras otros, los que comen *carne de cerdo* y *abominación* y *ratón*, juntamente serán talados, dice el Eterno” (Isaías 66:15-17).

Es muy claro lo que dice la Biblia: Las diferencias entre las carnes limpias e inmundas han existido desde mucho antes de que fuera escrito el Nuevo Testamento y siguen siendo válidas en la actualidad. Los apóstoles y los primeros miembros de la Iglesia de Dios siguieron estas instrucciones y también las practican los miembros actuales de la Iglesia, quienes “guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo” (Apocalipsis 12:17).

Estas leyes seguirán vigentes hasta el regreso de Cristo, y cuando él venga las hará cumplir. En el primer siglo, muchos cristianos tuvieron que luchar con la objeción de conciencia que sentían respecto a la carne sacrificada a los ídolos, pero la Biblia nos muestra claramente que obedecían las leyes de Dios acerca de las carnes limpias e inmundas. ¿No debemos obedecerlas nosotros también?

Las leyes de Dios son para nuestro bien. “La piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera” (1 Timoteo 4:8). **BN**

## Arqueología

Viene de la página 12

En el libro de los Jueces encontramos una descripción detallada y realista del debilitamiento gradual y progresivo de Israel hacia la adoración de Baal. Los hallazgos arqueológicos que nos demuestran la existencia de la lucha por mantener el corazón de Israel comprueban la exactitud de esta descripción. Dios envió continuamente a sus mensajeros para advertir a su pueblo del peligro del baalismo. Nehemías nos describe este proceso: “Tomaron ciudades fortificadas y tierra fértil, y heredaron casas llenas de todo bien, cisternas hechas, viñas y olivares, y muchos árboles frutales; comieron, se saciaron, y se deleitaron en tu gran bondad. Pero te provocaron a ira, y se rebelaron contra ti, y echaron tu ley tras sus espaldas, y mataron a tus profetas que protestaban contra ellos para convertirlos a ti, e hicieron grandes abominaciones. Entonces los entregaste en mano de sus enemigos, los cuales los afligieron. Pero en el tiempo de su tribulación clamaron a ti, y tú desde los cielos los oíste; y según tu gran misericordia les enviaste libertadores [jueces] para que los salvaran de mano de sus enemigos. Pero una vez que tenían paz, volvían a hacer lo malo delante de ti, por lo cual los abandonaste en mano de sus enemigos que los dominaron; pero volvían y clamaban otra vez a ti, y tú desde los cielos los oías y según tus misericordias muchas veces los libraste” (Nehemías 9:25-28).

### Los primeros años de la nación

El libro de los Jueces no es sólo un recuento de antiguas victorias y de hechos heroicos. Es el relato de una joven nación que comenzó a asimilar la perversa cultura de sus enemigos derrotados. El libro de los Jueces revela con franqueza la lucha de Israel, no siempre con éxito, contra la cruel religión cananea. Narra las frecuentes caídas de Israel y, a causa de ello, las subsecuentes derrotas a manos de sus enemigos. Sin embargo, en todo el relato hay un elemento que permanece constante: un Dios lleno de misericordia y amor que se preocupa por la vida moral y espiritual de su pueblo.

En futuras ediciones de *Las Buenas Noticias* examinaremos más descubrimientos arqueológicos que confirman la veracidad del relato bíblico y nos ayudan a comprenderlo mejor. **BN**

# ¿Sabe usted por qué nació?



© PhotoDisc 1996

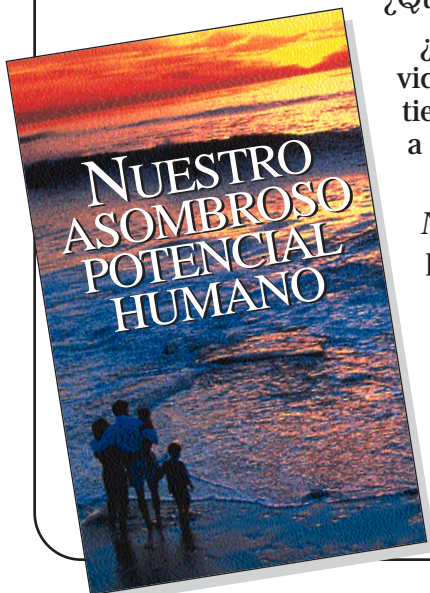
**D**esde que fueron creados los seres humanos, la incógnita que más los ha tenido perplejos es: ¿Por qué estamos aquí? ¿Cuál es el propósito de nuestra existencia?

Hace miles de años, cuando el rey David contemplaba el cielo estrellado se llenaba de asombro y admiración. Reflexionando sobre el lugar que el hombre ocupa en el vasto cosmos, escribió: “Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste, digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria . . . ?”

¿Se ha detenido usted alguna vez a reflexionar sobre el propósito de la vida? Fuimos puestos aquí por un Creador inteligente, pero pocos entienden cuál es el asombroso potencial que tenemos como seres hechos a imagen de Dios.

Usted no tiene por qué seguir en la incertidumbre. El folleto titulado *Nuestro asombroso potencial humano* le ayudará a entender el verdadero propósito de su vida.

Solicite esta importante publicación hoy mismo a cualquiera de nuestras direcciones. Tendremos mucho gusto en enviársela *gratuitamente* y sin compromiso alguno de su parte.



**Iglesia de Dios Unida**  
*una Asociación Internacional*